Tendencias de uso de *Ser* y *Estar* en la Ciudad de México

Elizabeth Juárez-Cummings
Indiana University-Bloomington

Resumen

Ser/estar+adjetivo se ha corroborado como una estructura variable en diversos dialectos del español, tales como el de Caracas (Díaz-Campos y Geeslin 2011), México (Gutiérrez 1992, Cortés-Torres 2004, Juárez-Cummings 2010), así como el español en contacto con inglés de Limón, Costa Rica (Aguilar-Sánchez 2009) y el español en EE. UU (Silva-Corvalán 1986, Gutiérrez 1994). Los resultados que se desprenden de estas investigaciones sociolingüísticas indican que dicha estructura no sólo está condicionada por factores lingüísticos sino por sociales como la edad, la clase social, el género, así como por el contacto del español con el inglés. Los resultados del presente estudio revelan que los factores *clase de adjetivo, experiencia con el referente, estado resultante, susceptibilidad al cambio, estatus socioeconómico y edad* son sólidos predictores de *estar.* Asimismo, los resultados sugieren que cópula+adjetivo es una variable sociolingüística estable en la Ciudad de México.

Palabras clave: Uso de verbos copulativos, variación sintáctica, cambio lingüístico.

1. Introducción

El uso de los verbos copulativos en español ha sido un tema ampliamente estudiado desde diferentes perspectivas. El estudio de estos verbos en la construcción cópula+adjetivo ha sido de interés en la lingüística hispánica debido a que mientras las reglas prescriptivas señalaban una distinción clara en el uso de *ser* o *estar,* se identificó que el uso de *estar* presentaba una aparente extensión hacia los usos de *ser*. Particularmente el contexto de cópula+adjetivo, los factores que condicionan el uso de un verbo u otro, se han discutido en estudios teóricos (Clements, 1988, 2006) y en estudios sociolingüísticos en diferentes dialectos como el de Caracas (Díaz-Campos y Geeslin 2011), México (Gutiérrez 1992, Cortés-Torres 2004, Juárez-Cummings 2010), así como el español en contacto con inglés de Limón, Costa Rica (Aguilar-Sánchez 2009, 2010) y el español en EE. UU. (Silva-Corvalán 1986, Gutiérrez 1994). De estos estudios se derivan importantes conclusiones que han servido como parte aguas para determinar una serie de factores que condicionan el uso de los verbos copulativos.

Lo que se pretende hacer en este estudio es identificar los factores que condicionan el uso de la estructura cópula+adjetivo en la Ciudad de México con el fin de aportar información sobre el estado de la supuesta extensión de *estar* hacia los usos de *ser* en el dialecto mexicano. Esto se propone hacer por medio de un análisis variacionista que determina los factores lingüísticos y extralingüísticos que condicionan el uso de la estructura. Dichos factores se han demostrado como fuertes predictores de la estructura, los cuales fueron tomados de Díaz-Campos y Geeslin (2011) con el fin de lograr generalizaciones más precisas y dar validación a los resultados del presente estudio.

2. Las reglas prescritivas de cópula+adjetivo

Tradicionalmente se ha pensado que los verbos copulativos han tenido una distinción dicotómica basada en la temporalidad denotada por el adjetivo (Bello 1914, Andrade 1919, De Mello 1979, Real Aacademia Española 2010a). Es decir, los adjetivos que se entendían como una característica temporal se asociaban con *estar,* mientras que los que representan una característica permanente se asociaban con *ser*. Si se observan los siguientes ejemplos, el adjetivo de las oraciones (1) y (2) es un adjetivo cuya característica no se interpreta como temporal. No obstante, la oración (2) es gramatical. Son contextos como éste los que complican el panorama de tomar una decisión al usar cualquiera de los verbos sólo por la temporalidad implicada del adjetivo. Por otro lado, la decisión de usar *estar* para el ejemplo (3) podría ser más evidente. Así, mientras (1) y (3) cumplen con la norma prescriptiva tradicional de permanente versus temporal, el ejemplo (2) no lo hace.

(1) Laura es bellísima
(2) Laura está bellísima con ese peinado
(3) Laura está enferma

No es sino hasta recientemente que la Real Academia Española (RAE) en la Nueva gramática de la lengua española (en adelante la Nueva gramática) (RAE 2010a) agrega una serie de reglas que se caracterizan por incluir usos del verbo *estar* que no se habían tomado en cuenta en ediciones de gramáticas anteriores. Tal es el caso de *situación particular*, la cual contempla que cuando el contexto da una descripción de una característica específica el uso del verbo *estar* es preferido (véase la Tabla 1 para descripción de los usos y ejemplos) es este uso el que precisamente exime el ejemplo (3). Igualmente, es incluido el uso de *estar* con *predicados caracterizadores* y con *atributos locativos*. La principal relevancia de la inclusión estos usos radica en que, a pesar de ser una construcción cópula+adjetivo, el contexto semántico permite *estar* con adjetivos cuyo uso se pensaba particular a *ser*. Esto es un cambio esencial en las reglas prescriptivas que anteriormente sólo recomendaban *ser* con este tipo de adjetivos. Ahora, el Manual de la nueva gramática (RAE 2010b) asegura que ésta se distingue por ser una obra panhispánica, puesto que refleja las diferentes variedades del español, así como descriptiva, pese a que aún se autodenomina como normativa (RAE 2010b: 4).

Tabla 1. Usos de los verbos *ser* y *estar* adaptados de la Nueva gramática de la lengua española (RAE 2010a).

Categoría	Ejemplos	Descripción
Temporal vs. Permanente	*es estudiante* *está enojado*	¿Se percibe el adjetivo como una característica permanente?
Estado resultante	*la puerta está cerrada*	¿El adjetivo se deriva del resultado de una acción?
Situación particular	*Azucena *es/está muy guapa con ese vestido.*	¿El adjetivo denota una situación particular o general?
Predicados Caracterizadores	*Marta es ingeniosa: Marta como individuo*	¿El adjetivo se refiere a una característica de la personalidad del individuo?
Predicados Episódicos Fase transitoria	*Marta está ingeniosa: Comportamiento*	¿El adjetivo se refiere a un comportamiento específico del individuo? *A diferencia de situación particular, esta categoría está directamente relacionada con el comportamiento del individuo y no con el contexto de la situación.*
Atributos locativos Comparación	*El muchacho está alto (para su edad)*	¿Hay comparación implícita?

3. Literatura previa

3.1. Ser y estar en el español monolingüe

Se han explorado varias perspectivas en el análisis de la estructura cópula+adjetivo. Ante todo, varios investigadores se han encargado de examinar diferentes variedades de español monolingüe, a través de lo cual han identificado variación en cuanto al uso de *ser*/*estar*+adjetivo. Uno de los primeros trabajos de corte sociolingüístico que observa un aparente uso innovador de *estar* es el de Gutiérrez (1992). El autor identifica que el *estar* innovador consiste en el uso del verbo copulativo a nivel de predicado, es decir, aquellos casos en los que *estar* denota la característica como individual (*Pedro está alto*, Pedro creció) en vez de como parte de una clase (*Pedro es alto*, Pedro pertenece a un grupo) (112). Se analizó el habla de veintiséis hablantes de Morelia, México. El análisis hace una distinción entre las normas prescriptivas de *ser* versus el uso innovador de *estar* en donde se toma en cuenta el tipo de adjetivo, el verbo y el apego a la norma. Se identifica que en todos los contextos que prescriptivamente se reservan para *ser*+adjetivo, ahora también aparece el verbo *estar*. Las variables extralingüísticas que se incluyeron fueron sexo, edad y nivel educacional. Los resultados demuestran que en general las mujeres son más innovadoras (19%) que los hombres (12%), aunque el porcentaje más alto de uso es de las mujeres de educación secundaria incompleta con un 36% por lo que se determina que este grupo es el innovador de la muestra. A partir de estos resultados el autor concluye que hay un cambio en progreso en el que el uso innovador de *estar* ya ha sido aceptado hasta cierto grado por algunos subgrupos de la comunidad (137).

Otra investigación que también analiza el español mexicano se llevó a cabo con hablantes de Cuernavaca. Cortés-Torres (2004) utiliza una muestra de 36 hablantes de tres grupos etarios divididos equitativamente por género. El análisis toma en cuenta el contexto de *marco de clase* y se distingue entre tipos de adjetivo en la construcción cópula+adjetivo. Se encuentra que los adjetivos que denotan apariencia física, edad y evaluación del sujeto favorecen *estar*. La autora señala que aunque los factores extralingüísticos como el género o la edad no hayan resultado significativos, tabulaciones cruzadas con el sexo y el nivel educativo determinan que las mujeres de menor educación favorecen la estructura innovadora. Cortés-Torres concluye que "los resultados obtenidos apuntan hacia el uso innovador de *estar* en un 23% de los casos de la muestra analizada" (793).

Por último Díaz-Campos y Geeslin (2011) estudiaron datos del Estudio Sociolingüístico de Caracas (Bentivoglio y Sedano 1987) en donde encontraron que las variables *tipo de predicado, susceptibilidad al cambio, experiencia con el referente, estado resultante, edad* y *la clase social* son fuertes predictores de uso en la estructura cópula+adjetivo. Con respecto a los factores sociales, la generación mayor (46-61 años) favorece *estar*, mientras que el nivel socioeconómico bajo también lo favorece. Los autores concluyen que los resultados no presentan un típico patrón de cambio en progreso. Es precisamente este estudio, del uso de cópula+adjetivo en Caracas, que resulta idóneo para su replicación con el Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM,

Martín Butragueño 2010), debido a las similitudes de ambos corpus y que Caracas y la Ciudad de México son capitales de sus respectivos países. Por ello, tanto factores lingüísticos como extralingüísticos son usados para la codificación de todos los casos del presente análisis. En la sección de resultados, se hará referencia al análisis de Caracas, con el fin de validar el uso de los factores utilizados en la capital venezolana, en el análisis del habla de la capital mexicana.

3.2. Ser y estar en contacto con el inglés

Otro grupo de estudios que se ha enfocado en una aparente extensión de *estar* a usos que previamente se creían exclusivos de *ser* es el que analiza español en contacto con el inglés. Silva-Corvalán (1986) considera también que el uso innovador de *estar* sucede en el contexto de adjetivos predicativos. Se analizó una muestra de 33 hablantes de ascendencia mexicana, residentes de Los Ángeles, California, quienes representaban 3 grupos diferentes de inmigrantes (1ª, 2ª y 3ª generación en EE. UU., grupos I, II y III respectivamente). Las variables internas que se analizaron en este estudio fueron *marco de referencia, susceptibilidad al cambio, circunstancialidad, transparencia semántica* (que indica si la decisión de usar un verbo u otro es evidente) y *tipo de adjetivo.* Silva-Corvalán encontró que a través de las generaciones había un cambio gradual en los patrones de uso, en dirección hacia un uso innovador de *estar* por parte de las generaciones II y III. Esto se hizo evidente al observar la pérdida gradual de los factores condicionantes a través de las generaciones y en relación con su conocimiento del inglés. Es decir, dentro del grupo I, el uso de los verbos copulativos está delimitado por normas discursivo-pragmáticas y la naturaleza del sujeto de referencia, así como el atributo que se le asigna. Dentro del grupo II, el factor de *marco de referencia individual* se pierde mientras que el referente del sujeto, como la *circunstancialidad* no es necesariamente relevante. Finalmente, dentro del grupo III, el único factor condicionante para *estar* es el de introducir un atributo, cualquiera que este sea y sin importar el tipo de adjetivo. Asimismo, dentro de la 3ª generación no existe un contraste entre *ser* y *estar* en adjetivos predicativos (595). En cuanto a los factores externos, mientras menor es la proficiencia en español, existe una mayor innovación de *estar*. Lo mismo es verdadero para los hablantes que adquirieron inglés a una edad temprana. Silva-Corvalán concluye que estos resultados son evidencia de una aparente extensión de *estar* que se acelera por el contacto del español con el inglés. Más tarde Gutiérrez (1994) analizaría el español chicano y para comparar sus resultados con los de Silva-Corvalán (1986), con los de su estudio previo del español de Morelia, México (Gutiérrez 1992). Gutiérrez sugiere que tanto los monolingües mexicanos como los bilingües de Los Ángeles pueden ser comparados basándose el nivel educativo de los hablantes así como otras variables sociales como edad y género. Concluye que la comparación de las dos variedades de español en cuanto a la oposición de los verbos copulativos demuestra el aceleramiento de un cambio lingüístico en el español chicano, que inició en la variedad monolingüe (Gutiérrez 1996: 119).

Finalmente, otro estudio que explora el impacto del contacto del español con el inglés (Aguilar-Sánchez 2009) analiza a hablantes bilingües y monolingües

de Limón, Costa Rica. En este estudio se codificó las variables lingüísticas *interpretación de predicado* (limitado o continuo en el tiempo) *susceptibilidad al cambio*, *experiencia con el referente*, *presencia de adverbios*, *tipo de sujeto, estado resultante, clase de adjetivo*, *estructura subyacente* y *gradación* (si el adjetivo puede incluirse en una estructura más/menos) (124, 130). De estas variables, Aguilar-Sánchez identificó que los factores lingüísticos que predicen *estar* en el español en contacto con el inglés* de Limón son *experiencia con el referente*, *ausencia de una expresión adverbial*, *naturaleza del sujeto*, *estado resultante* y *clase del adjetivo* (198). En cuanto a los factores extralingüísticos, se identificó que las mujeres y las personas monolingües de nivel de educación bajo producen más *estar*. Por otro lado, las personas bilingües con nivel educativo más alto producen menos *estar*. El autor explica que es posible que exista una estigmatización de *estar* basándose en el hecho de que existe una preferencia por *ser* por parte de los hablantes con más educación, lo que crea que *estar* se estigmatice. Por otro lado, también se teoriza que, debido a que en la comunidad de la muestra hay más escolarización en español, los bilingües usan más la cópula que se asemeja a "*be*" en inglés, o sea *ser*. El autor deduce, entonces, que el contacto con el inglés tiene un papel en el uso de los verbos copulativos, tal y como lo aseguran Gutiérrez (1994) y Silva-Corvalán (1986).

El grueso de las investigaciones realizadas sobre cópula+adjetivo confirman que la construcción cópula+adjetivo está sujeta a variación. Asimismo, los diferentes análisis realizados han identificado una serie de factores que condicionan el uso o selección de los verbos copulativos y demuestran que el uso de la estructura se encuentra sujeto a diversos factores tanto pragmático-semánticos como sociales. En la literatura existente parece haber consenso en el hecho de que esta estructura no presenta una distinción dicotómica en su uso sino que está condicionada por la combinación de varios factores lingüísticos, por ejemplo *experiencia con el referente, marco de referencia, clase de adjetivo y susceptibilidad al cambio* (Silva-Corvalán 1984; Gutiérrez 1992, 1994; Aguilar Sánchez 2009, 2010; Díaz-Campos y Geeslin 2011; Ortiz López 2000). Por otro lado, se ha demostrado también que hay factores extralingüísticos que tienen un efecto en el uso de cópula+adjetivo, tales como el contacto con el inglés (Silva-Corvalán 1984; Gutiérrez 1992, 2003; Ortiz-López 2000, Aguilar-Sánchez 2009, 2010), el nivel educativo (Aguilar Sánchez 2009, 2010; Gutiérrez 2002; Cortés-Torres 2004), el género (Aguilar-Sánchez 2009, 2010) y el estilo (Cortés-Torres 2004).

A la luz de la literatura previa, el presente estudio sigue la línea de investigaciones recientes de tipo variacionista (Aguilar-Sánchez 2009, 2010; Juárez-Cummings 2010; Díaz-Campos y Geeslin 2011) que se aleja de la imposición de criterios prescriptivos como lo han hecho otros investigadores con variables *uso innovador de estar (innovative use of estar)* (e.g. Silva-Corvalán

* En respuesta a la observación de uno de los críticos de este trabajo acerca de que en Limón se habla un Criollo de base inglesa; una conversación con el autor de la investigación, Aguilar-Sánchez (2009), clarificó que debido a la escolarización en inglés, el criollo de base inglesa forma parte de un continuo de la variedad de inglés de Limón Costa Rica, por lo que el enfoque del contacto con el inglés es adecuado.

1984; Gutiérrez 1992, 1994; Cortés-Torres 2004), puesto que tales variables imponen el juicio del investigador en los datos estudiados (Aguilar-Sánchez 2007). Por lo tanto, el análisis de esta investigación toma en cuenta la variación identificada a través del uso y no a través de juicios subjetivos de permisión de cópulas.

4. El presente estudio

Esta investigación tiene como objetivo identificar los predictores lingüísticos y extralingüísticos que favorecen el uso de *ser* y *estar* en la construcción cópula+adjetivo. Este análisis se rige por las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cuáles son los factores lingüísticos que condicionan el uso de *estar*+adjetivo en la ciudad de México?
2. ¿Qué tipo de factores extralingüísticos condiciona el uso de *estar*+adjetivo en el habla de la Ciudad de México?
    a. ¿Qué interpretaciones se desprenden del uso *estar*+adjetivo con respecto a la edad el género y la clase social en la Ciudad de México?

5. Metodología

Esta investigación analiza los factores que condicionan el uso de cópula+adjetivo en el habla de la Ciudad de México. Se decidió utilizar las mismas variables internas y externas de Díaz-Campos y Geeslin (2011) por varias razones. Primero, la distribución social (género, clase social y edad) del corpus de Caracas (Bentivoglio y Sedano 1987) y del Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM) (Martín-Butragueño 2010) es prácticamente equivalente en ambos corpus, con la diferencia de que en el estudio de Caracas se incluyen adolescentes, mientras que en CSCM no. Es también distinta la agrupación de los grupos etarios, para el DF son tres: 20-34, 35-54 y 55 en adelante; mientras que para Caracas son cuatro: 14–29, 30–45, 46–60, y 61 en adelante. Segundo, ambas ciudades son los centros urbanos más importantes de los dos países, lo que hace comparable el tipo de población. Tercero, la recolección de los datos se realizó por medio de una metodología de entrevista grabada para ambos corpus siguiendo una metodología de orientación laboviana, por lo que los datos son virtualmente equiparables. Esto permite una asequible replicación del estudio de la capital venezolana en la capital mexicana.

Los datos fueron sujetos a un análisis de regresión logística con el programa Goldvarb X (Sankoff, Tagliamonte, & Smith, 2005) con el fin de identificar las variables independientes internas y externas que predicen el uso del verbo *estar*+adjetivo. Al mismo tiempo que se procura la replicación de Díaz-Campos y Geeslin (2011). Este programa estadístico, a través de un análisis de regresión logística, mide cómo cada una de las variables independientes están relacionadas con las dependientes y genera un peso probabilístico en relación al uso de la variable independiente.

El CSCM consiste en 108 grabaciones de habitantes de la Ciudad de México (o DF), divididas equitativamente por género, clase social (alta, media y baja) y edad (20-34, 35-54 y 55 años en adelante). Para el presente estudio, fueron analizados los datos de 36 participantes del corpus. La muestra fue distribuida equitativamente por género, tres clases sociales y tres edades (Tabla 2). Como se mencionó anteriormente, las variables lingüísticas fueron tomadas de Díaz-Campos y Geeslin (2011) con el fin de validar la comparación de las investigaciones y los dialectos, además de que cada una de ellas ha aparecido en la literatura como predictor importante en la selección y uso de los verbos copulativos. A continuación se explican las variables lingüísticas de acuerdo a su uso para la codificación.

Tabla 2. Distribución de las variables

Variable dependiente	Variables sociolingüísticas		Variables lingüísticas
Cópula + Adjetivo	Género	Hombre Mujer	• Tipo de predicado • Estado resultante • Marco de referencia • Susceptibilidad al cambio • Dependencia en la experiencia • Clase de adjetivo
	Edad	Joven Adulto Mayor	
	Nivel social	Bajo Medio Alto	

5.1. Descripción de variables lingüísticas

Siguiendo el modelo usado por Díaz-Campos y Geeslin (2011), las variables utilizadas se presentan a continuación y se ejemplifican en la Tabla 3, en la página siguiente. Se decidió usar las mismas variables para la validación de los resultados de la presente investigación, y así lograr mejores generalizaciones. El primer factor es *tipo de predicado.* Este factor está relacionado con si la interpretación del atributo es limitada en el tiempo o no. Un predicado de nivel individual no se observa como limitado en el tiempo mientras que un predicado de nivel clase se observa como limitado. La segunda categoría es *estado resultante*, que indica si la característica se deriva del resultado de una acción. Mientras que los adjetivos que suponen ser el resultado de una acción aparecen generalmente con *estar,* los que no se derivan de una acción aparecen con *ser*. La tercera categoría es *marco de referencia* cuya interpretación hace alusión a si el referente es comparado consigo mismo, generalmente usado con *estar,* o si se compara con un grupo, generalmente usado con *ser*. La siguiente y cuarta categoría es *susceptibilidad al cambio* en donde el adjetivo denota una característica que puede cambiar, la cual se expresa generalmente con *estar*, o una característica que no es susceptible a cambiar, la cual aparece generalmente con *ser.* La quinta categoría es *experiencia con el referente*. En esta categoría se toma en cuenta si el sujeto tiene experiencia continua, inmediata o indirecta. El factor de inmediatez tiende a estar relacionado con *estar* puesto que puede implicar sorpresa, la experiencia indirecta con el referente no denota sorpresa pero puede estar relacionado con un comentario

subjetivo (Díaz-Campos y Geeslin 2011), y la experiencia continua tiende a aparecer con *ser*. La sexta y última categoría es *clase de adjetivo*. Los adjetivos que denotan estados mentales o físicos aparecen generalmente con *estar*. Las características observables aparecen frecuentemente con *ser,* mientras que los adjetivos que denotan estatus aparecen con cualquiera de los dos verbos.

Tabla 3. Distribución de las variables lingüísticas con ejemplos[†] y criterios[‡]

Variable	Categorías	Ejemplos	Descripción
Tipo de predicado	*Nivel individual* *Nivel de clase*	*...L es bien enojona* *...yo estoy muy animado*	¿La interpretación del atributo es limitada en el tiempo?
Estado resultante	*+ Resultante* *- Resultante*	*...la puerta está cerrada* *...bueno eso es muy interesante*	¿El adjetivo se deriva del resultado de una acción?
Marco de referencia	*+Comparación* *-Comparación*	*...estaba yo muy chico* *...nos dice que el árbol es anciano*	¿Hay una comparación implícita con el mismo referente?
Susceptibilidad al cambio	*Que cambia* *Que no cambia*	*...digo que estoy muy orgulloso de mi hija* *...el bonsái es incurable*	¿La característica es un atributo que puede cambiar?
Experiencia con el referente	*Inmediata* *Indirecta* *Continua*	*¡...que el que no lo presentara estaba reprobado! (sic)* *...me dicen que <u>es muy bonito</u> Zihuatanejo* *... yo era muy inquieto*	¿Hay experiencia de primera mano, indirecta o es una reacción inmediata que implica sorpresa?
Clase de adjetivo	*Estados mentales o físicos* *Estatus social* *Características observables*	*Enfermo* *Liberal* *bonito*	¿A qué clase semántica pertenece el adjetivo?

6. Resultados

Se extrajo un total de 1829 casos de *ser/estar*+adjetivo, de los cuales 1142 (62.43%) fueron de *ser* y 687 (37.57%) de *estar*. Los resultados de la regresión logística se presentan en las Tablas 4 y 5. Los factores externos e internos se presentan en tablas separadas con el fin de abordar su importancia en relación a la variable dependiente. El análisis se concentra en *estar* puesto que es el verbo que

[†] Los ejemplos fueron extraídos del CSCM de los mismos casos analizados en este trabajo.
[‡] Se agradece la sugerencia por parte de uno de los críticos de este trabajo para la creación de esta Tabla. Se tomó Aguilar-Sánchez (2007) como modelo para su concepción.

se ha distinguido en la literatura previa por tener una extensión hacia los usos de *ser*.

6.1. Factores significativos en la producción de estar

Los factores que fueron seleccionados, por el modelo logístico, como predictores de *estar* fueron *estado resultante, experiencia con el referente, susceptibilidad al cambio, clase de adjetivo, estatus socioeconómico* y *edad.* Los factores de *género, tipo de predicado* y *marco de referencia* no fueron seleccionados como factores significativos en la predicción de *estar.* La Tabla 4 presenta los predictores lingüísticos de *estar*.

Tabla 4. Predictores lingüísticos de *estar*

Variable	Categorías	Peso Probabilístico	%	N
Clase de adjetivo	Estados mentales o físicos	.99	98.9	371/375
	Estatus social	.12	19.5	8/41
	Características observables	.23	21.8	308/1413
Rango		*87*		
Experiencia con el referente	Inmediato	.95	79.1	502/635
	Indirecto	.09	7.4	55/745
	Continuo	.47	29	130/449
Rango		*86*		
Estado Resultante	+ Resultante	.88	92.7	544/587
	– Resultante	.28	11.5	143/1242
Rango		*60*		
Susceptibilidad al cambio	Cambia	.87	88.0	476/541
	No cambia	.31	16.4	211/1829
Rango		*56*		

El primer factor seleccionado con un rango de 87 fue *clase de adjetivo*. Como era esperado, los adjetivos que señalan estados mentales y físicos favorecen *estar* con un peso probabilístico de .99, mientras que estatus social y características observables desfavorecen con pesos de .12 y .23 respectivamente. Estos pesos se diferencian de aquellos encontrados por Díaz-Campos y Geeslin (2011) puesto que ellos encuentran que la categoría de estatus también favorece *estar* con un peso de .69. Esta diferencia puede ser debido al número de casos en la presente muestra (*N* 8/41). Además de que hubo una frecuencia considerable en Caracas de adjetivos que denotan estatus civil, como *casado* (Díaz-Campos y Geeslin 2011), mientras que en el DF la mayoría de estos adjetivos aludían a nacionalidades. Aumentar más participantes en un futuro, con el fin de aumentar la cantidad y diversidad de los casos, podría esclarecer estos resultados.

El segundo factor seleccionado con un rango de 86 fue *experiencia con el referente*. En este grupo, era esperado que la categoría de inmediato favoreciera *estar* debido a que implica sorpresa, ciertamente esa es la categoría que más favorece *estar* con un peso probabilístico de .95, mientras que la categoría

continuo desfavorece ligeramente con .47, indirecto desfavorece con .09. Para el habla de Caracas la categoría inmediato favorece *estar* también, con un peso probabilístico de .89. La categoría de indirecto favorece ligeramente *estar* con un peso de .58 y la categoría continuo, como en el DF, desfavorece ligeramente con .48. La razón en la discrepancia entre las dos ciudades puede radicar nuevamente en la distribución de la muestra, ya que mientras en Caracas el porcentaje de casos de esta categoría es de 32.1% (*N* 17/53) en México es de 7.4% (*N* 55/745).

El siguiente factor seleccionado con un rango de 60 fue *estado resultante.* La categoría de adjetivos que se denotan como [+resultantes] favorecen *estar* con un peso de .88 mientras que [-resultante] desfavorece *estar* con un peso de .28. Esto no sólo va de acuerdo con las reglas de la Nueva gramática sino con otros estudios empíricos que han determinado este factor como un fuerte predictor de *estar* (Aguilar-Sánchez 2009; Díaz-Campos y Geeslin 2011). El último factor lingüístico seleccionado fue *susceptibilidad al cambio*, con un rango de 56. Los adjetivos que cambian favorecieron *estar* con .87 y los que no cambian desfavorecen *estar* con .31. Esto resulta similar a lo encontrado por Díaz-Campos y Geeslin (2011) en cuyos datos los adjetivos que cambian favorecen *estar* ligeramente con .56 y lo desfavorecen con .33.

6.2. Relevancia de los resultados de las variables sociales

Los resultados de las variables sociales se presentan en la Tabla 5. Como se mencionó anteriormente, los resultados de los factores externos, a pesar de haber sido obtenidos en un solo análisis combinado con los factores internos, se presentan por separado para enfatizar su relación con la variable dependiente.

Tabla 5. Predictores sociales de *estar*

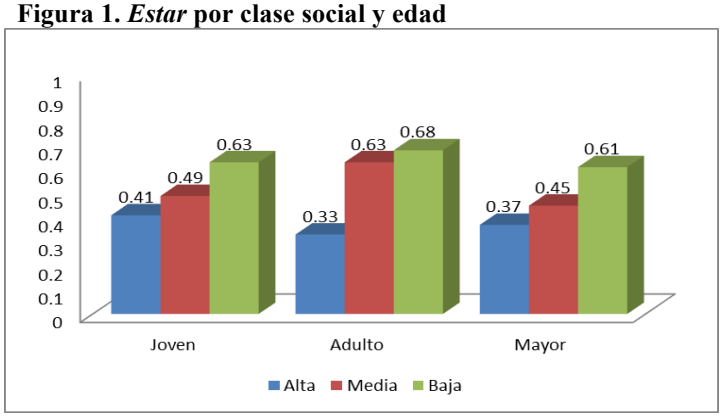
Variable	Categorías	Peso Probabilístico	%	N
Estatus Socioeconómico	Alto	.06	26.5	181/684
	Medio	.67	38.8	240/618
	Bajo	.74	50.5	266/527
Rango		*68*		
Edad	Joven	.51	37.5	206/549
	Adulto	.64	39.8	216/543
	Mayor	.39	36.0	265/737
Rango		*24*		

De los resultados resalta que el factor de género no fue seleccionado como variable significativa por el modelo de regresión. El factor *estatus socioeconómico* fue seleccionado por el modelo con un rango de 68. El análisis muestra una clara estratificación de la variable puesto que la clase media favorece *estar* con un peso probabilístico de .67 y la clase baja favorece *estar* con un peso de .74, mientras que la clase alta desfavorece con .06. Estos resultados son diferentes a los de Caracas de Díaz-Campos y Geeslin (2011), en donde la clase alta no favorece ni desfavorece con .50, la clase baja favorece ligeramente con .57, y la clase media desfavorece *estar* con .42. En la Ciudad de México se puede observar una clara

asociación con los grupos que generalmente lideran el cambio. Como se observa, tanto la clase baja como la media favorecen *estar*. Esto se puede relacionar con el argumento establecido por Labov (2001) de que la clase media ocupa un rol trascendental en un proceso de cambio lingüístico. Debido a que la clase que más favorece *estar* es la baja, esto podría apuntar a un cambio desde abajo, en el que la clase media es la que lidera el cambio. También, es interesante observar cómo la clase media claramente favorece *estar*, puesto que ningún otro análisis ha identificado tal hallazgo. El hecho de que la clase media favorezca contribuye a identificar el progreso de la variación de *cópula+adjetivo,* debido a que la clase media tiende a usar las formas más estándares, en particular las mujeres (Lavob 2001). Esto es diferente en Caracas, ya que los datos no demuestran ninguna relación clara en cuanto a la clase social. Díaz-Campos & Geeslin (2011) aseguran que no existen estudios que analicen el prestigio de *estar*. Sin embargo, los resultados que se presentan aquí pueden funcionar como parteaguas para la clasificación de la variable con respecto al prestigio que posee. Es evidente que la clase alta no sólo desfavorece *estar*, sino que el porcentaje de uso es menor (26.5%) que las otras dos clases sociales (38.8% para la clase media y 50.5% para la clase baja).

El factor de *edad* también fue seleccionado por el modelo estadístico. Los jóvenes del DF no favorecen ni desfavorecen *estar* con .51, mientras que los adultos favorecen *estar* con .64. Por otro lado, las personas mayores desfavorecen con .39. Los resultados de Caracas demuestran que los jóvenes (14-45) desfavorecen *estar* mientras que las personas mayores (46 años en adelante) favorecen ligeramente con .57. La siguiente Figura muestra la distribución de los pesos probabilísticos de *estar* por clase social y edad. En ella se observa cómo cada uno de los grupos etarios muestra una distribución probabilística gradual desde la clase más alta a la más baja.

Figura 1. *Estar* por clase social y edad



Es interesante observar (Figura 1) cómo la clase baja favorece a través de las generaciones, mientras que la media sólo los adultos favorecen. La clase alta, por otro lado, desfavorece en todas las generaciones. Sin embargo, se observa que los

adultos en general también favorecen en la clase media y la baja. Esto puede dar cabida a interpretar cópula+adjetivo, como una variable estable en el DF.

6.3. El género

El género no fue seleccionado como factor significativo por el análisis estadístico. Sin embargo, se decidió realizar una corrida adicional y una tabulación cruzada en Golvarb (Tabla 6) con la clase social y otra corrida con el género y la edad. Los resultados indicaron que la diferencia en distribución de las variables no es considerable entre hombres y mujeres de las clases alta y baja, por ello que el análisis global haya eliminado la variable de *género*. Sin embargo, es en la clase media que se identifica que las mujeres usan la *estar* con una frecuencia más alta que los hombres (44% vs. 36% respectivamente).

Tabla 6. Tabulación cruzada de *estar* por género y clase social

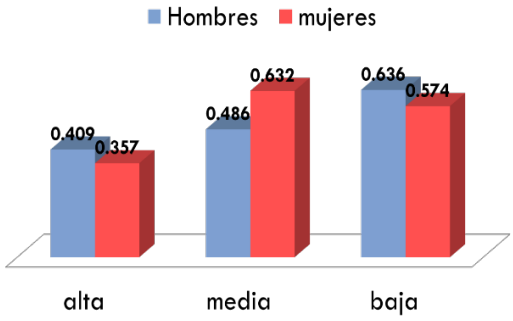
		hombre		mujer		total	
		N	%	N	%	N	%
alta	estar	88	29	93	25	181	26
	ser	217	71	286	75	503	74
media	estar	138	36	102	44	240	39
	ser	249	64	129	56	378	61
baja	estar	155	51	111	50	266	50
	ser	151	49	110	50	261	50
total	estar	381	38	306	37	687	
	ser	617	62	525	63	1142	62
		998		831		1829	

Nota: χ^2 *(1) 4.397, p=0.036*

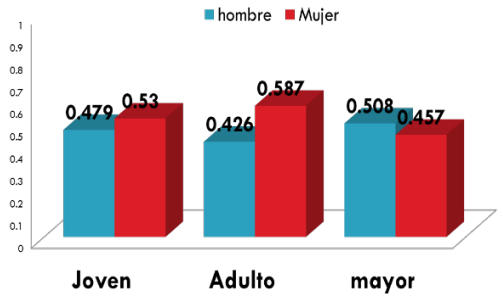
El hecho de que las mujeres de la clase media favorezcan la variable (*p* .63) puede ser indicador de una gradual estabilización en donde la variable está dejando una posible estigmatización y pueda ser que el cambio haya avanzado a ser un cambio liderado por las mujeres de la clase media.

Como se observa en las Figuras 2 y 3, las mujeres no sólo favorecen la variante en la clase media sino que también las mujeres jóvenes (*p* 0.53) y adultas (*p 0.58*) la favorecen ligeramente. Sin embargo, debido a que el factor de género no fue significativo en el análisis global, estas asunciones son preliminares.

Figuras 2. Estar por clase social y género



Figuras 3. Estar por edad y género



6.4. Ser y estar en Caracas y la Ciudad de México

Por último, un vistazo a los factores que resultaron probabilísticamente significativos para ambas ciudades capitales se presenta en la Tabla 6. De todos los factores seleccionados como significativos en el estudio de Caracas (Díaz-Campos & Geeslin 2011) tres no fueron seleccionados como significativos para la ciudad de México: *marco de referencia, tipo de predicado* y *género*. Para Caracas, todos los factores, excepto el género, fueron significativos.

Tabla 6. Predictores lingüísticos y sociales Caracas y la Ciudad de México

	Ciudad de México	Caracas, Venezuela Díaz-Campos, Geeslin (2011)
Estado resultante	✓	✓
Marco de referencia	×	✓
Susceptibilidad al cambio	✓	✓
Experiencia con el referente	✓	✓
Clase de adjetivo	✓	✓
Tipo de predicado	×	✓
Nivel socioeconómico	✓	✓
Edad	✓	✓
Género	×	×

Esto podría significar una aparente estabilidad de los factores lingüísticos en Caracas. No obstante, los factores extralingüísticos en la capital venezolana no tuvieron una distribución que revele ninguna tendencia de cambio *estar+adjetivo*. Por otro lado, es evidente que no todos los factores lingüísticos en los datos del DF condicionan el uso de *estar* en la muestra de la capital mexicana. Es interesante notar que los dos factores lingüísticos no seleccionados en la Ciudad de México figuran como reglas para el uso de *estar* en la RAE. Una replicación

con un incremento de la muestra y de los casos podría confirmar este hallazgo. En general, la diferencia más valiosa, radica en la distribución de las variables sociales, puesto que en Caracas no se encuentra ningún patrón que revele tendencias de cambio (Díaz-Campos & Geeslin, 2011), mientras que en el DF se revela una estratificación a través de todas las generaciones.

7. Discusión y conclusiones

Dos preguntas motivaron esta investigación: 1) ¿Cuáles son los factores lingüísticos que condicionan el uso de *estar+adjetivo* en la ciudad de México? y 2) ¿Qué tipo de factores extralingüísticos condiciona el uso de *estar+adjetivo* en el habla de la Ciudad de México? Específicamente, ¿qué interpretaciones se desprenden del uso *estar+adjetivo* con respecto a la edad, el género y la clase social en la Ciudad de México?

Para responder la primera pregunta, el análisis multivariable determinó que los factores *clase de adjetivo, experiencia con el referente, estado resultante* y *susceptibilidad al cambio*, son sólidos predictores de *estar.* Por otro lado, para la segunda pregunta, se reveló que el estatus socioeconómico y la edad condicionan el uso de *cópula+adjetivo*. El análisis apunta a que *estar* es una variable sociolingüística estable en la Ciudad de México puesto que tanto los adultos como la clase media favorecen *estar*. Asimismo, la variación presentada a través de las clases sociales se observa con una distribución gradual. Como ha sido establecido (Labov 1966, en Coulmas 1998), la clase media en particular, ha sido identificada por tener un papel importante en el cambio, a saber, la clase social media con aspiraciones de ascenso. Aunado a eso, aparenta haber una preferencia por la variable por parte de las mujeres de la clase media, lo que confirma la posibilidad de un cambio estable, puesto que en situaciones de una estratificación sociolingüística estable, las mujeres son más conservadoras y tienden a favorecer las variantes con prestigio social encubierto, mientras que los hombres hacen lo opuesto (Labov 1990). También se encontró que los adultos favorecen *estar*, lo cual también apoya la hipótesis de un cambio estable, ya que, según Sankoff (2006), los adultos pueden ser clave en identificar el estado estable del cambio de una variable debido a su proximidad con el mercado lingüístico y su tendencia a apegarse a la norma. Finalmente, se hace evidente que esta variable sintáctica presenta estratificación. Esto es importante puesto que generalmente las variables de este tipo no presentan una estratificación social (Romaine, 1984).

Por otro lado, la comparación con el dialecto de Caracas señala que los predictores lingüísticos no son los mismos para ambas ciudades capitales. Mientras que en Caracas todas las variables internas resultaron ser condicionantes para el uso de *estar,* en el DF las variables de *tipo de predicado* y *marco de referencia* no condicionan el uso de *estar*+adjetivo. La diferencia más notable es que en Caracas no puede confirmarse un cambio en progreso o estable, aunque se sugiere que *estar* está avanzando lentamente y que las generaciones analizadas se encuentran en diferentes etapas de este cambio gramatical (Díaz-Campos & Geeslin 2011). Mientras que es cierto que en este trabajo no se hace un análisis que tome en cuenta el estilo, otro factor extralingüístico que puede reafirmar la

estabilidad de una variable. Éste podría incluirse en estudios futuros para confirmar la estabilidad de *estar*+adjetivo en la Ciudad de México.

Este trabajo tuvo como finalidad complementar las investigaciones existentes sobre el análisis de la estructura sintáctica cópula+adjetivo, siguiendo como modelo las variables lingüísticas de Díaz-Campos & Geeslin (2011). A través de tal modelo de factores, se logró realizar una comparación entre ambas variantes del español y se demostró que los factores que condicionan *estar* en ambos dialectos difieren a nivel lingüístico y social, ya que no todos los factores condicionan la variable de la misma manera en ambas ciudades capitales. Además se propone que *estar*+adjetivo es parte de un cambio estable en la Ciudad de México. Finalmente se añade a la literatura existente el hecho de que la variable sintáctica analizada presenta estratificación social. Este último hallazgo es relevante puesto que generalmente las variables sintácticas no presentan una estratificación debido a que su valor social es más impreciso (Díaz-Campos & Geeslin 2011) y se han demostrado escasamente significativas en la literatura previa (Bentivoglio 2001), incluyendo la relacionada con el uso de los verbos copulativos. Como sugieren Díaz-Campos y Geeslin, una averiguación más a fondo sobre el valor de prestigio de la estructura pueda confirmar los resultados presentados aquí y contribuir para una mejor interpretación del estado de la estructura. Asimismo, la inclusión de la variable de estilo ayudaría a discernir y confirmar el estado de la variable cópula+adjetivo en análisis futuros.

Agradecimientos

Me gustaría agradecer a los tres críticos editores por sus comentarios acertados para la mejora de este proyecto. Asimismo a Manuel Díaz-Campos y Jorge Aguilar Sánchez por sus valiosos comentarios, así como a Iraida Galarza, Beatriz Sedó y Gibran Delgado Díaz, al comité editorial, y sobre todo a Gerardo Cummings por su apoyo y edición. Los errores que quedan son sólo míos**.**

Referencias

Aguilar-Sánchez, J. (2007). The use of Spanish Ser and Estar + adjectives: A sociolinguistic pilot study on the oral Spanish of Costa Rica. Paper presented at the 5th Hawaii Annual International Conference on the Arts and the Humanities, Hawaii.

----------. (2009). Syntactic variation: The case of copula choice in Limón, Costa Rica. (Doctoral Dissertation).

----------. (2010). Formal Instruction and Language Contact in Language Variation: The Case of ser and estar + Adjective in the Spanishes of Limón, Costa Rica. In *Selected Proceedings of the 14th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. Kimberly Geeslin and Manuel Díaz-Campos, 9-25. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project. www.lingref.com, document #2652.

Andrade, M. J. (1919). The Distinction between Ser and Estar. *Hispania*, Vol. 2, No. 1, pp. 19-23.

Bentivoglio, P and Sedano M. 1987. Estudio Sociolingüístico de Caracas. Unpublished material.

Bentioglio, P. (2001). La variación sociosintáctica en español. Ponencia presentada en *II Congreso lntemacional de la Lengua Española*.

Bello, A. 1847 [1914]. Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos. París: R. Roger and F. Chernoviz.

Clements, J. C. 1988. The Semantics and Pragmatics of the Spanish <copula + adjective> Construction. *Linguistics* 26: 779-822.

----------. (2006). *Ser-estar* in the Predicate Adjective Construction. In *Functional Approaches to Spanish Syntax: Lexical semantics, discourse, and transitivity*. J. Clancy Clements and Jiyoung Yoon (eds), 161-202. London: Palgrave MacMillan.

Cortés-Torres, M. 2004. ¿*Ser* o *Estar*? La variación lingüística y social de *estar* más adjetivo en el español de Cuernavaca, Mexico. *Hispania* 87: 788-795.

Díaz-Campos, M and Geeslin, K. (2011) Copula Use in the Spanish of Venezuela: Is the pattern Indicative of stable variation or an ongoing change?. *Spanish in Context* 8(1), pp. 73-94.

De Mello, J. (1979). The Semantic Values of ser and estar. *Hispania*, Vol. 62, No. 3, pp. 338-341

Gutiérrez, M. (1992). The Extension of *Estar*: A linguistic change in progress in the Spanish of Morelia, Mexico. *Hispanic Linguistics* 5: 109-141.

---------. (1994). Simplification, Transfer and Convergence in Chicano Spanish. *Bilingual Review/La Revista Bilingüe*.

Juárez-Cummings (2010) Ser y Estar en la Ciudad de México ¿Un cambio establecido o en Progreso. Ponencia presentada en *Hispanic Linguistic Symposium 2010*

Labov, W. (1972). *Sociolinguistic Patterns*. University of Pennsylvania Press

---------. (1990). The intersection of sex and social class in the course of linguistic change. *Language Variation and Change* (2).

---------. (2001). Principles of Linguistic Change, Social Factors. *Language in Society*. (Volume II). Wiley-Blackwell.

Martín Butragueño, P. (2010) Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México. El Colegio de México. Materiales PREESEA. http://lef.colmex.mx/Sociolinguistica/CSCM/Corpus.htm.

Ortíz-López, L. A. (2000). Extensión de *estar* en contextos de *ser* en el español de Puerto Rico: ¿evolución interna o contacto de lenguas? *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, 98-118.

Real Academia de la Lengua Española (2010a) *Nueva gramática de la lengua española.* Madrid: Espasa Calpe.

---------. (2010b). Manual de la Nueva gramatica de la Lengua Espanola. Madrid: Espasa Calpe.

Romaine, S. (1984). On the problem of syntactic variation and pragmatic meaning in sociolinguistic theory. *Folia Lingüística* XVIII, 409-437.

Sankoff, D., Tagliamonte, S., & Smith, E. (2005). Goldvarb X: A variable rule application for Macintosh and Windows. Department of Linguistics, University of Toronto.

Sankoff, G. 2006. Elsevier Encyclopedia of Language and Linguistics. Burlington, Mass: Elsevier.

Silva-Corvalán.C. (1986) Language Contact and Change: The Extension of Estar in Los Angeles Spanish. *Language* 62: 583-608